

La calle para el viernes 13 de julio de 2007
Diario de un espectador
Guía de la Unam
por miguel ángel granados chapa

El año pasado publicó la Universidad nacional un libro de Juan (Benito) Artigas titulado *Unam México. Guía de sitios y espacios*. Y si bien se refiere no sólo a la Ciudad universitaria, sino también a los edificios antiguos de la institución, al Centro cultural universitario y a media docena de nuevas instalaciones dedicadas a investigación y desarrollo en la ciudad de México y fuera de ella, la obra sirve a nuestro propósito de festejar la inclusión de dicha Ciudad universitaria al Patrimonio cultural de la humanidad, a que le dedicamos hoy nuestra tercera y última entrega.

Artigas divide en dos partes su atención a la Ciudad universitaria. En la primera propone, por decirlo así, una visión panorámica, a ojo de pájaro, con los siguientes apartados: Recorriendo el campus, Los espacios abiertos, La plaza de Rectoría, Disposición de los volúmenes, La escala humana, Otros espacios abiertos. El estadio Olímpico universitario y Los realizadores. La segunda parte a su vez se clasifica en seis visitas. La número uno incluye la Rectoría, la Biblioteca central, la Torre de humanidades, el club central (denominada cafetería, hoy clausurada) y el campus central, o sea la explanada interior, las islas en el lenguaje estudiantil. La número dos incluye la Torre y la facultad de Ciencias, el pabellón de rayos cósmicos y Medicina. La tres, Ciencias químicas e ingeniería, La cuatro, la zona de servicios, el Museo universitario de ciencias y arte y Arquitectura. La número cinco, los campos deportivos, la alberca y los frontones. Y la sexta y última, el Estadio Olímpico ya en particular, y el edificio multifamiliar.

Pocas personas estaban tan especialmente calificadas como Artigas para emprender un trabajo de esta naturaleza, que supone conocimiento de la arquitectura y el urbanismo, y también una visión histórica para ubicar las obras estudiadas en su contexto y para evaluar su importancia y trascendencia. A su grado inicial de arquitecto agregó el de maestro en historia del arte y doctor en arquitectura. Su obra es vastísima, y de ella este espectador quiere destacar con insolente y abierto aldeanismo los dos siguientes libros: *Meztlán, Hidalgo. Arquitectura del siglo XVI*, y *Mapheté. Santuario de prodigios*, porque se refieren a sitios hidalguenses.

En esta *Guía* sobre la Unam, Artigas explica la lógica del proyecto y a partir de ella lo describe:

“El campus central se ordena siguiendo un eje oriente poniente. Colindante hacia el poniente con la avenida de los Insurgentes destaca la Plaza de Rectoría que da asiento al edificio donde trabajan los altos funcionarios de la Unam: un prisma vertical en elevación, que sobresale entre todos los del conjunto arquitectónico; además, se ubica en el punto más alto del terreno.

La plaza de la Rectoría llega hasta la explanada del estadio Universitario, situado al poniente de la avenida de los Insurgentes, por medio de dos túneles peatonales que pasan por debajo de dicha avenida. Todas las plazas menores conforman una serie de plataformas continuas sólo diferenciadas por el tratamiento de los pavimentos y por los volúmenes de la arquitectura, el del estadio, apegado a la tierra, en continuidad sinuosa de la horizontal dominante.

Hacia el oriente y en niveles descendentes a partir de la Plaza de Rectoría siguen los espacios descubiertos, que bajan por medio de alargadas escalinatas sucesivas hacia los jardines con arboledas, las famosas islas, y los planos llenos de césped. Llegamos así a la original Torre de Ciencias, convertida hoy en Torre II de Humanidades, tras la cual otro gran espacio jardinado se limita con los edificios de Odontología, de Veterinaria y con el de Medicina, que con su volumen rotundo sirve de respaldo a toda la supermanzana principal de 1954”.